

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



NUM. 445

AÑO X

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN: BAILÉN, 41

ADMINISTRACIÓN: HURTADO DE AMÉZAGA, 39, 2.º, DERECHA
BILBAO, 23 DE MAYO DE 1903

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. Correspondencia de Administración á Gerardo Revilla, y Redacción al Director.

Número suelto, 5 céntimos

DE PROPAGANDA

El Comité de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya tiene el propósito de realizar una campaña de propaganda en todos aquellos puntos de la provincia en que no existe organización obrera y hay campo abonado para la germinación de las ideas que mantiene el programa de nuestro Partido.

Mas para ayudarle en su obra, es preciso que las Agrupaciones federadas y los individuos aislados que aceptan ese programa en su integridad, pongan cuanto esté de su parte para preparar el terreno en que las doctrinas socialistas han de ser diseminadas.

La tarea de esas Agrupaciones y esos individuos no es difícil. En aquellos puntos en que nuestro Partido no tiene organización, pueden hacer que circulen de mano en mano nuestras publicaciones de propaganda—libros, folletos y periódicos—; pueden hacer propaganda individual hasta reunir un núcleo de individuos que sea la base de una Agrupación, y pueden hacer, por fin, que este mismo núcleo consiga un local á propósito para que el Comité de la Federación celebre los mitins que crea conducentes al mayor éxito de su campaña. De este modo se logrará formar nuevas Agrupaciones y aumentar grandemente las filas de nuestro Partido en la provincia.

Tenemos enfrente de nosotros una porción de elementos que luchan sin tregua por apartar á los obreros de las ideas que han de conducirlos de rechamente á su emancipación. El clericalismo, principalmente, no perdona medio de atraerse individuos de la clase trabajadora para mantenerlos en la sumisión y en la ignorancia. Sus centros de *instrucción*, sus Conferencias de San Vicente de Paul, sus Círculos Católicos de Obreros, etcétera, etc., son otras tantas armas de que se vale para desviar á los trabajadores del verdadero camino que deben seguir.

A la constancia que nuestros adversarios ponen en combatirnos, debemos oponer nosotros mayor constancia, si es posible. Nos hallamos en un período de lucha en que todo esfuerzo nuestro será preciso para ganar terreno en la propaganda de los ideales que sustentamos.

Colectiva ó individualmente, cada cual dentro de la medida de su fuerzas, trabajemos todos, pues, para que la provincia de Vizcaya sea un verdadero baluarte del Socialismo español.

NOTAS SEMANALES

El domingo parecía un melonar el frontón Euskalduna.

Banquetearon en él, para celebrar el triunfo del señor Urquijo, no sé cuántos cientos de carlistas, íntegros y bizkaitarras.

Hubo representación de todas las clases sociales, desde el opulento minero que se nutre con el sudor de los trabajadores, has-

ta el modesto majagranzas que busca en el Patronato un mendrugillo para salir de apuros.

«Al destaparse el espumoso champagne» se levantó el señor Urquijo y *soltó* un discurso que electrizó á los concurrentes, quienes en algunos momentos aplaudieron con las cuatro extremidades.

Yo he visto el discurso publicado en *La Gaceta del Norte*; pero no quiero analizarle.

Me atengo al consejo de Bartrina:

«Si quieres ser feliz, como me dices, no analices, muchacho, no analices.»

Sin embargo, no quiero sustraerme al deseo de dar á conocer algo de la elucubración con que obsequió á sus amigos el diputado por Bilbao:

«Yo no sirvo sino para mirar con cariño y con veneración á estos honradísimos hijos del trabajo, mis predilectos amigos.

(Una voz:—*Viva el diputado de los obreros!*— *Y este viva es contestado unánimemente. Los aplausos y los vivas interrumpen continuamente al orador.*)»

Y copio esto para demostrar que los oyentes tenían buenas tragaderas.

¡De seguro que no hubo sobras en el banquetel!

El compañero Perezagua estuvo hace algunos días en Pamplona.

¡Y él sin enterarse hasta que leyó la noticia en *El Liberal* de Bilbao!

Su confusión fué grande, porque no sabía ciertamente si él era él.

Gracias á que el mismo *Liberal*, en su número siguiente, publicó esta noticia:

Es otro Perezagua.—Anoche comuniqué que el concejal socialista de ese Ayuntamiento, señor Perezagua, había llegado á esta capital; pero ahora resulta que no es el auténtico.

La prensa local publica la misma noticia, y uno de los periódicos dice que Perezagua ha sido vigilado constantemente por la policía durante la noche.

Los alrededores del hotel donde se hospeda el supuesto socialista han estado hoy también vigilados durante todo el día.

La equivocación ha sido comentada sabrosamente.

Y después de leer esto fué cuando Perezagua volvió á la realidad.

Y cuando comprendió que era un hombre temible.

Según dice el diario urquijista, gran número de señoras de Bilbao se proponen formar una *Liga protectora de la prensa católica*.

¡Pero, hombre, que no se diga!

¡Resultan provocadoras!...

¿Y querrán esas señoras

que se les vea la *liga*?

Trae estos días muy preocupadas á las gentes aficionadas al *sport* la carrera de automóviles que va á verificarse de París á Madrid.

Por lo visto, va á tener algo parecido á la batalla de Waterloo.

¡Como que la Cruz Roja va á establecer nada menos que veintiséis puestos en la carrera!

Yo no quiero *hacer* ningún chiste á cuenta de esto.

¡Porque me resultaría un chiste fúnebre!

**

A *El Liberal* le dice su corresponsal de Durango que en una pelea de carneros *celebrada* en aquel punto se dieron *los bichos* «treinta y nueve golpes morrocotudos en dos tandas».

¡Divino!

¡Lástima que los treinta y nueve golpes no hubieran sido para los que presenciaban el espectáculo!

RECUERDO TRISTE

Treinta y dos años hizo anteayer que la *Commune* de París, tras lucha encarnizada, tuvo que abandonar el poder político que había conquistado.

Sírvanos de estímulo la generosa sangre derramada por los comunistas de París, para trabajar con empeño por que la obra de aquellos héroes tenga un remate feliz.

POLONIA Y VIZCAYA

Nuestros grandes sentimentales se las pelan mostrando tierno afecto por los patriotas polacos. Nada más aborrecible, empero, que el espectáculo de la Polonia independiente y religiosa.

Tiranía no es independencia. A lo sumo es un criadero de parias. Y el tirano negreó en la sobrehoz de Polonia. Y cegadas en la negrura lloraron á lágrima viva sus penas y sus hambres las multitudes sin bandera. Magnates de un lado, miserables de otro. Unos haciendo grilletes; los más llevándolos. Todos, gente esclava. Los obispos, poseedores de grandes territorios y rentas; los nobles, llenos de privilegios; los pobres, llenos de harapos. ¡He ahí un pueblo libre!

—*Donde el oro manda, el dinero es el que juzga*—exclamaba lleno de amargura el infeliz rey Sobieski. Entretanto, el país se aniquilaba en revueltas religiosas y políticas, gemía acorquinado ante el más estúpido autoritarismo, envuelto en un dedalo de intrigas. Lucha, mucha lucha. Héroes á porrillo. El pueblo obscuro, la víctima de siempre. Hambriento, menospreciado, sometido, muy más sometido que hoy, pese á los furibundos patrioteros. ¿Libre era, por ventura, el siervo adscrito al terruño, vendido cual vil mercadería? ¿Libre el mismo noble vicioso y arruinado que vendía su voto en las elecciones reales por un vaso de aguardiente ó unas botas nuevas?

El pueblo polaco fué nación; mas nunca gozó de libertad. Esto es lo cierto.

Debilitada, más por su defectuosa organización social que por las arremetidas de los pueblos vecinos, cayó al fin Polonia en poder de un puñado de ambiciosos de otras naciones libres. ¡Así es la historia en su mezquino concepto de lucha de jefecillos!

—*Finis Polonia!*—decía cubierto de heridas el héroe Kosciusko, tras la derrota de Maicejowice.

Y las intenciones de la nobleza por volver á sus *felices* tiempos fracasaron desde entonces.

Digamos algo acerca del levantamiento de 1830. Estas aparatosas peleas, cuando se las considera en su verdadero aspecto de antagonismo de clase, franco unas veces, disfrazado cuidadosamente las más, proporcionan en realidad provechosas enseñanzas.

Corría el año 1829. Un bienestar material no conocido hasta entonces se acentuaba bajo la dominación rusa, ansiosa de captarse las simpatías del pueblo. Empero, la nobleza seguía inconsolable y lloricono, ansiando los venturosos días de patria independencia.

Formáronse ligas de conspiradores encargadas de robustecer el odio al invasor. Guerra, guerra querían los de inmaculada casta. El tremendo drama iba, pues, á dar comienzo.

Cuando Marte impera, la generosidad es ridícula, el perdonar traición, vileza el abrazo, heroísmo despreciar la vida. Se ama al prójimo apretando el gatillo. La bondad de los hombres se gradúa por la puntería. El que desierta por no querer derramar sangre de hermanos, es muerto por cobarde. En vez de seres pacíficos, reptiles astutos, leones encolerizados. En lugar del amor, las emboscadas. Por toda instrucción, la militar, la que enseña á segar vidas. Abrazarse no, parapearse. Odio, odio inmenso, reglamentado, puntual: el odio repugnante, frío de las ordenanzas. Honores, ascensos, las horribles cruces... todo á costa de acciones negras. Quien más infame, más patriota. El arado entristecido y quieto; las fecundas lloras como avergonzadas de apestar á cadáver; la víbora de la discordia anidando en los campos melancólicos y ajados... Aquí y allí corpachones tiesos, lívidos, que tienen sus madre-citas que lloran. El hombre preparando la comida del buitre: ¡he ahí el rey de la creación, el semejante á Dios!

Esto es la guerra. Esto ansiaban los señores polacos. Ellos arrastraron á los de cuna pobre. Y desde la noche del 29 noviembre de 1830 comenzaron á formarse lagos de sangre generosa, de sangre del pueblo.

No seguiré paso á paso las peripecias de aquella insensata pelea, atizada por patriotas irreflexivos, bravucones. —¡Nada de avenencias!—vociferaban. Y entre tanto el dictador Chlopicki formaba un Consejo Nacional exclusivamente aristocrático. Los nobles seguían, pues, siendo nobles; los siervos seguían, pues, siendo siervos. Ni un momento pensaron aquellos renunciar á sus derechos señoriales, favorecer al esclavo, dejar de exigir tantos jornales por semana á la miserable población campesina. *En las iglesias no cabía la multitud para orar por la Patria.* Y los místicos patriotas que lloraban ante tablonos esculpados, reían ante el infortunio de hombres de carne y hueso.

Por fin, el pueblo vió claro: se iba á trocar una servidumbre por otra. EL ANTIGUO PROGRAMA ESTA-

BA EN PIE (1). Y esto, en verdad, no merecía sacrificios. Un profundo descontento cundió por el ejército. Los villanos, los de cuna pobre se sintieron cansados de hacer de destripadores, de héroes... Y la insurrección fué vencida. Y Rusia plantó otra vez su bandera sobre un montón de ruinas!

Tras la lucha, el aldeano polaco siguió tan miserable como siempre. Los ricos compatriotas continuaron estrujándole. ¡Reflexionad, reflexionad los que hacéis tremolar banderas apolilladas! Hoy mismo la nobleza se entera en sembrar odios y recordar glorias rojas. Aún se afana por oír el reventón de la pólvora. Pero surge á la par magnánimo y potente el Socialismo en la Polonia infortunada. «Basta de rencoros—dice,—basta de negruras. Dejad las garras á las fieras. Vuestro enemigo es ese que os azuza. Yo quiero que os abracéis... ¡Abrazaos, cristos proletarios!»

Y los de cuna pobre se reconocen como hermanos de una misma desventurada raza. Se ayudan, sacuden sus cadenas; las que fabricaran de tiempos atrás los aristócratas polacos y las que forjan hoy rusos, austriacos y prusianos. ¡Ahora sí que trabajan los siervos por su independencia!

¡Obreros vascos! El oro hizo un infierno en Polonia. Y nuestros nacionalistas de aquí, los bizkaitarras, respetan humildes el oro del Capitalismo, del noble moderno, del magnate del dinero; ven, sin protesta, al proletario sumido en el infierno de la detentación. Y encima NO SE ATREVEN á presentar un programa claro, categórico á la clase trabajadora. Aspiran á una nacionalidad; esto es todo. Pero ¿qué más os da á vosotros ser acogotados por el patrono vasco ó por el alemán, el inglés ó el chino? ¿Dejaréis de seguir siendo víctimas? De fijo, no. Donde el dinero es dios los hombres son esclavos. Eso eran los polacos en tiempo de su dorada soberanía nacional. Eso es el pueblo belga, cuyo Gobierno se apresta hoy á celebrar pomposamente el 75 aniversario de la independencia patria. Eso sois vosotros. Eso el mundo entero. Y eso los bizkaitarras que se curvan ante el vellocino de oro, que ansían una patria con esclavos por hijos, una patria aún más mezquina en generosidad que en extensión. ¡Bien imitan á quien no distinguía de razas, ni de colores, ni de ritos! ¡Bien defienden á los desheredados! Al *amaos los unos á los otros*, responden ellos: ¡separaos los unos de los otros!

Los valientes pescadores de nuestra costa viven en la miseria, mientras enriquecen á los dueños de lanchas y á los fabricantes. El labriego sigue llenando estrecheces, en un atraso estúpido. Nadie se acuerda de él hasta los días de elecciones, para corromperlo, ó de vez en cuando para cobrarle el inquilinato. No puede mantener á sus hijos. Los envía á ennegrecerse en el humo de las fábricas, á educarse en las minas, á debilitarse en viviendas insalubres... Hay una cosa que antes de decirlo me hace temblar de coraje: ¡el *caserío surte de carnaza á las casas de lenocinio!* Esta es una verdad que desgarrar. ¿Es de extrañar que tal suceda si se ve obligado á mandarlas á servir cuando más falta hacen los cuidados y consejos paternales? ¿Que quién tiene la culpa? Este despiadado régimen económico, el mismo que defienden los bizkaitarras, los que se dan aire de regenerar la raza vasca, los que nos llaman á los socialistas enemigos de la familia.

¿Y qué diré de nuestros nobles vascos vendiendo el voto cual lo hicieran los nobles polacos? Yo he visto ancianos de venerables canas vergonzosamente conducidos del brazo hacia las urnas,

y se me ha oprimido el corazón; he sentido tristeza, repugnancia de ser semejante á uno que vende su conciencia á sus verdugos. Yo he visto á los bizkaitarras corrompiendo en Bilbao y Marquina á sus compatriotas pobres (2). Yo he visto con pena á don Sabino de Arana y Goiri arrollado por sus mismos amigos, hecho cómplice, á pesar de su carácter entero, de la ignominiosa trata de blancos. Yo he visto que los que adoran al Cristo defensor de los pobres, no hacen sino envilecerlos y engañarlos... Yo acuso á los nacionalistas de deshonoradores de su raza. Y elevando el corazón por cima de tanta miseria, no puedo menos de exclamar: *Ellos también son enemigos de los vascos.* ¿Y cómo no, si defienden el capitalismo, si dan el visto bueno á la injusticia social «establecida por Dios»? ¿ó si consienten que cien sudéis para uno que no suda?

Os debo franqueza, obreros vascos: con franqueza os hablo. Pensad que antes de heriros me hiero á mí mismo. El oro nos denigra. Hay que matar su imperio é implantar otro: el del trabajo.

No son esos que os hablan de apartaros del infeliz y honrado proletario de fuera de Vizcaya, no son esos que os enseñan á menospreciar al semejante, no son esos que se arrodillan ante esta sociedad despiadada, los que defienden vuestro bienestar, vuestra libertad. La independencia que os brindan es un armatoste hueco bailoteado por el general, el juez y el cura. Miráis alelados el ir y venir del armatoste, y así que se rompe, rompéis vosotros á llorar lágrimas de sangre. Es preciso que termine esto. Acordaos de vosotros y de vuestros hijos. Ha tiempo se os hace cruda guerra. Tiempo es de que os defendáis.

Mi puesto de vasco está en el Socialismo internacional. Ahí tenéis vuestro puesto. Ahí vuestra independencia. Ahí la emancipación de todos los seres humanos. Echad un vistazo por todas las naciones de la tierra. No son más que unas cárceles muy grandes, llenas de presos, llenas de trabajadores. Eso es Vizcaya. ¡Liberadla!

TOMÁS MEABE.

NOTAS.—(1) *El antiguo programa estaba en pie...* Este es un hecho muy significativo. Los nacionalistas de aquí no le dan su verdadero alcance. Allá ellos. Quedamos, pues, en que defienden un programa que rigió hace 63 años. ¡Qué aberración! Aún he de volver sobre este punto.

(2) No quiero que ciertos hechos queden en la sombra. Los señores don Angel Zabala y don Sabino Arana tuvieron conocimiento de la compra de votos días antes de las últimas elecciones. El señor Arana vino á Bilbao dispuesto á publicar un escrito-protesta invitando á sus correligionarios á retirar todo apoyo á la candidatura católica. Para ello se dirigió á *La Patria*. Y aquí entra lo bueno. Este periódico estaba ya en prensa con una serie de valientes artículos en pro de Urquijo, que terminaban poco más ó menos diciendo: *Guerra á los caciques, á votar!*, etc., etc. ¡Como que el señor Grijalba y el señor E., exdirectores de *La Patria*, trabajaban á más no poder por los negociantes de carne humana! Ignoro lo que ocurriera entre Arana y Grijalba. Lo cierto es que aquél no realizó su propósito, que Grijalba no es ya director y que... el lunes ó martes (después de la elección) salió á luz una hoja de *La Patria* queriéndonos hacer creer que, debido á un desperfecto de la máquina, no había podido publicarse el sábado (antes de la elección). Por lo demás, pasaba, como sobre ascuas, sobre las elecciones de Bilbao y Marquina y estampaba un extenso trabajo acerca de si la Patrona de Vizcaya debe ó no ser la Virgen de Begoña ó la Purísima Concepción, cosa que nos tiene sin cuidado, bien que es menos penoso que decir la verdad.

No es esto sólo. El señor Arana y don P. de T. acudieron á *La Gaceta del Norte* con el citado escrito-protesta, el cual, naturalmente, no fué admitido.

Los concejales nacionalistas, la plana mayor del Partido estaba metida en el ajo urquijista. Los demás ni que decir. Sin embargo, hay honrosas excepciones. ¿No es cierto que si el señor Arana hubiera tenido verdadera resolución de oponerse al soborno, le sobran medios para ello? ¿No hay en Bilbao imprentas á porrillo? En verdad los nacionalistas se han portado como escribi, meses antes, que habían de portarse: como corruptores.

UNA EXPOSICION

El Comité de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya ha acordado dirigir la siguiente exposición á los diputados demócratas y de la minoría republicana del Parlamento español:

«Somos hijos del pueblo. No presentamos otro título. Ansiamos algo de justicia, algo de la inmensa que se nos debe. Pedirla no es mendigar, es exigir. Y en nuestro caso envuelve además el noble deseo de que os portéis como hombres consecuentes. Tal vez sobre hoy toda excitación en este sentido. Aun ciertos de ello, válgannos estas líneas de nueva protesta.

Estudiad las elecciones de Bilbao, y obrad en justicia luego. Los verdaderos republicanos no han de conducirse cual ciertos republicanos de aquí, sino con arreglo á su conciencia y al ideal político.

El odioso negociante del sufrir humano no acaba de cebarse sobre la desventurada raza de los humildes, corrompiéndolos por medio del dinero, atemorizándolos con la fuerza armada, comprando la labor del matón para asesinarlos. ¡Sacad la cara por ellos, defendedlos si conserváis una mija de espíritu democrático!

La conquista del sufragio costó mucha sangre proletaria. ¿Será preciso derramarla más? Hemos dado ya un elocuente aviso, cansados de sufrir humillaciones.

Otra vez el triunfo verdad, el triunfo de la candidatura socialista nos ha sido arrebatado. Y es que el sufragio en Bilbao es una vil mentira. La clase capitalista vizcaína, la más cruel de la Península, se entera en fabricar días de luto. ¿Lo conseguirá? Estamos por decir que sí. ¿Os negaréis, diputados demócratas, á evitar que tal suceda?

El señor Urquijo aparecerá ante vosotros con el acta de diputado. ¡Un envenenador de conciencias pidiendo el puesto de representante nuestro! Algo merece que no es de seguro un asiento en el Congreso. ¿Las cárceles, por ventura, se hicieron sólo para los descamisados? Lo decimos con amargura: en la elección pasada sólo ellos, los de ánimo indomable, los bravos de la causa obrera, los mantenedores tenaces de la pureza del sufragio, fueron los únicos brutalmente encarcelados.

Vosotros tenéis una agradable misión por cumplir: hacer que la compra de votos no sea tal compra, hacer que la imposición caciquil no sea tal imposición, borrar el insulto que un reaccionario ha lanzado sobre el pueblo sin pan, anular, en fin, el acta de Bilbao. Impugnada, pues, briosamente, esforzase por que los 80.000 duros gastados por Urquijo en la compra de carne humana no sean más que una simple limosna á los pobres.

Trocar la infamia en generosidad: ¿podemos proponeros nada más hermoso?

Si quien cumpliera la ley no va al Parlamento, ¿cómo habéis de consentir que vaya quien hubo de pisotearla descaradamente?

En breve, diputados republicanos y demócratas, tendréis frente á vosotros á un deshonorador de cristos proletarios. Ya sabéis lo que pretende. Sabéis lo que pretendemos. Sin arrodillamiento, cara á cara, pobres, pero dignos, con el corazón sano, estos hijos del pueblo os dicen: Cumplid vuestro deber.

¿Lo haréis así? Lo esperamos. Y si conseguís anular la elección de Bilbao, si una nueva, pero sincera elección pone á prueba al cuerpo electoral, veréis cómo se inclina por nosotros, que ni nos vendemos ni compramos á nuestros hermanos de desgracia. —Tomás Meabe, secretario. —Felipe Carrero, presidente.

Bilbao, 20 mayo de 1903.

La mayor de las utopías es creer eterno el actual orden de cosas.

F. A. LANGE.

JUSTICIA BASTA

Los escritores católicos se muestran partidarios de facilitar al obrero los medios necesarios para que pueda hacer una vida de sér racional, y aconsejar á la burguesía el ejercicio de la caridad, ya que la justicia, por sí sola, no es suficiente á la consecución de tan laudable finalidad.

Si los que nacimos de padres pobres no supiéramos la verdadera intención de tales consejos, daríamos las gracias á esos escritores; pero como la conocemos, les decimos que el obrero no ha menester de caridades, pues le basta el triunfo de la justicia para tener cuanto necesite.

Porque no es caridad reconocerle que tiene, además de músculos para trabajar, «una inteligencia necesitada de sufrir las fatigas de la instrucción y un corazón que precisa sentir las influencias sublimes del amor», puesto que nadie puede negar, ni discutir siquiera, que el obrero es un hombre con idénticas necesidades naturales que el más empingotado burgués.

No es caridad tampoco «dar al obrero el salario necesario para tener pan con que reparar sus fuerzas perdidas», ni el mayor que precise para cubrir todas sus necesidades y las de su familia. El obrero todo lo produce, todo lo crea; sin su concurso nada se hace; luego ¿cómo va á ser caridad darle un salario, por elevado que sea, si hasta lo que consumen los mayores acaudalados es obra suya?

Cierto que para la producción es preciso el concurso del capital; mas no es menos cierto que el capital se constituye de productos, salvo aquellos que la Naturaleza ha dado para todos, aun cuando hoy se halle en poder de la clase burguesa, al amparo de leyes que ella misma ha confeccionado, y en virtud de las cuales se ha hecho dueña también de los productos.

Si los escritores burgueses aconsejan á su clase que tenga un poco más de humanidad con aquellos á quienes explota, indúcelos á ello el temor de que el obrero, cansado de sufrir, se rebele contra sus dominadores, y confían en que, aliviando su existencia, no sentirá grandes anhelos de emancipación.

A ningún otro pensamiento obedecen sus constantes predicaciones en pro del «establecimiento de un superior principio que impida odiosas explotaciones y detenga dentro de prefijados límites la especulación de los fuertes».

Dicen los escritores estólicos que «la caridad es lazo que une corazones, que engendra la paz y que da la vida de la felicidad á quien la practica y la recibe»; pero nosotros entendemos que la caridad consiste en dar á la clase trabajadora una pequeña parte de lo que ella produce; es una cosa muy parecida al procedimiento aquel de los dijes y abalorios empleados por los primeros europeos que fueron á América para acaparar el oro de los indios.

No; no es caridad lo que necesita el obrero. Bástale que no se le despoje del producto de su esfuerzo. Con que nadie viva á sus espensas tendrá cuanto preciso le sea para sí y los suyos.

Y concederle eso no es caridad, es justicia.

BAUTISTA.

AIRES DE FUERA

AFRICA

Es de oír á los capitalistas belgas alabar la constitución del Estado libre del Congo.

Nada más arbitrario, empero, que ella. Aparte de la injusta repartición

del terreno que favorece la rapiña de las compañías colonizadoras y de otras anomalías políticas, administrativas y judiciales, voy á tratar hoy de los procedimientos empleados «para sujetar á los indígenas á la gran ley del trabajo», y que, en definitiva, no son otra cosa que una forma disfrazada, una modalidad hipócrita de la esclavitud.

El servicio militar de los infelices salvajes dura doce años, en los cuales se les obliga á latigazos y aun á tiros á cultivar las tierras para producir las cantidades de cauchouc necesarias al Estado y para enriquecer á los accionistas de las Sociedades belgas. El yugo de la severa disciplina militar juega un gran papel. ¡Pobre del que no se someta «á la gran ley del trabajo»! Y por una especie de amarga ironía, las ordenanzas militares establecen que no se podrá dar á un hombre más de cincuenta palos en el mismo día; si es condenado á cien, los recibirá en dos veces.

Durante doce años, el soldado vive alejado de su pueblo natal bajo el imperio del látigo, despojado de toda libertad. Así cobran fuertes dividendos los fariseos del capitalismo belga. ¡Y viva la civilización!

RUSIA

Matanza de judíos

Los perdonó el magnánimo Jesús. Sus adoradores no los han perdonado todavía. ¡Una venganza que dura 2.000 años!

A la negra intriga contra Dreyfus, á la reciente guerra de la pacífica colonia tolstoiiana de Blaricum, á las mil crueldades del fanatismo llamado cristiano, hay que agregar otro hecho doloroso.

La noche del 20 de abril último ha sido en Kichinef una verdadera noche de San Bartolomé. Es imposible describir las escenas de pillaje, de asesinato, de salvajismo que han conmovido durante cinco largos días la citada villa. El populacho cristiano se ha desahogado á sus anchas contra los judíos desamparados. No puede decirse que los desórdenes no estuvieran bien meditados de antemano. Comenzaron simultáneamente en los diversos puntos de la ciudad. Cada «banda» trabajaba en su barriada. Los conjurados llevaban camisetas rojas para reconocerse. Fuertes pelotones de soldados cerrando las calles impedían que los judíos acudiesen en auxilio de sus correligionarios.

«La muchedumbre—escribe un testigo ocular—está en plena furia. Los amotinados arrojan á los niños por las ventanas, violan á las mujeres, matan á los que intentan huir, degüellan sin piedad á los judíos que se esconden en cuevas y graneros. Muchos de éstos se refugian en los tejados; pero las turbas llegan á ellos por medio de escalas... Los infelices son en seguida precipitados sobre el empedrado de la calle.

A los hospitales llega sin cesar un tristísimo cortejo de muertos y heridos. No hay sitio para todos. Faltan médicos. Los cadáveres cubren todo el piso. Están horriblemente mutilados. Hasta ahora se conocen 100 muertos, cerca de 500 gravemente heridos y un número crecidísimo de estropeados. Hay centenares de judíos con los ojos sacados, con las orejas ó la nariz cortadas, sin brazos, sin piernas...

Acabo de estar en el cementerio. Aún quedan 38 cadáveres insepultos colocados en dos líneas y cubiertos con paños. He visto una mujer, un niño de dos años, un robusto muchacho y un anciano, todos de una misma familia obrera, tendidos en tierra. A duras penas pude reconocer en sus rostros traza humana. Una niñita

viva, con la cara llagada, cogía nerviosamente las manos rígidas de su padre y las movía como queriendo dar vida, llorando y temblando... Esto es muy fuerte. Yo estoy con los ojos llenos de lágrimas.»

Aún hoy, la población rusa ofrece un cuadro desolado: parece una ciudad puesta á saco por el enemigo. Grupos de infelices se estacionan frente á sus casas derruidas, con aire de duelo, de profunda desesperación. Ni amparo, ni pan, ni trabajo. Sólo el amargo recuerdo de seres queridos. Los arrabales, sobre todo, dejan en el ánimo la impresión más penosa. Allí vive el proletario judío, pobre á más no poder, viviendo al día de su labor, no sabiendo hoy si habrá mañana un poco de trabajo miserablemente remunerado.

Se registra un hecho conmovedor. Los socialistas cristianos hacen titánicos esfuerzos por aliviar la suerte de las víctimas, dándolas hospitalidad, abriendo suscripciones, ayudando á levantar las viviendas, curando á los heridos, repartiendo el mezquino cacho de pan de cada día... ¡En cambio, los seminaristas, los que días atrás iban con camisetas rojas, se ocultan en sus grandes casas y celebran el triunfo contra los herejes!

Estos sucesos, sobre los cuales la prensa nea ha echado piadosamente el manto del silencio, no sólo han sido tolerados por las autoridades rusas, sino que más bien son producto de sus maquinaciones al objeto de destruir la armonía y solidaridad del proletariado judío y el cristiano.

El Partido Socialista judío es ya muy fuerte. Organiza manifestaciones de propaganda, círculos de obreros; publica periódicos, proclamas, llamamientos. Su actividad es incansable. Tal ejemplo es seguido por los demás trabajadores, sin distinción de religiones ni de razas.

Para ahogar este hermoso espectáculo de aproximación obrera, el Gobierno ruso no ha retrocedido ante la matanza. Agita insidiosamente el espectro del antisemitismo, provoca tumultos, despierta los instintos de ferocidad, el menosprecio hacia la vida humana; pero... quien siembra vientos, recogerá á su hora tempestades.

La organización socialista no morirá, pese á los atizadores de odios: proseguirá su obra con nuevo empuje, con nuevo aborrecimiento hacia la autocracia, hacia este orden de cosas donde es permitido matar á las gentes por el tremendo delito de ser conscientes, de trabajar por el bienestar universal.

Y vosotros, trabajadores vascos, id conociendo á los que fomentan en vuestros corazones el odio al extranjero. En Rusia, en Polonia, en Vizcaya, en todas partes son lo mismo. Cuestión de lugar y de nombre.

COSMOPOLITA.

MUNICIPALERÍAS

¡Vaya, vaya, vaya, vaya con los líos que promueven Merladet y Sainz Vizcaya!

La Comisión de Gobernación proponía que se verificase concurso público para la construcción de diez y ocho bancos (nuevo modelo) y para su instalación en el paseo del Arsenal, trasladando de este punto igual número de los que hoy existen para su colocación en la Ribera, Alameda de Mazarredo y plaza de Zorroza.

Los señores Zuazo y Torre pidieron la instalación de bancos en el paseo de la Sendeya, junto al solar del antiguo palacio de Quintana.

El compañero Pascual pidió también que se instalara mayor número de ellos en la calle de Hurtado de Amézaga.

El presidente de la Comisión prometió atender las indicaciones hechas.

El compañero Perezagua manifestó que debía exigirse á los propietarios del solar que ocupó el palacio de Quintana la instalación de una valla por razón de ornato.

Fué aprobado el informe con las indicaciones de los señores Zuazo y Torre y de los compañeros Pascual y Perezagua.

La Comisión de Fomento presentaba para su aprobación la reglamentación de las escuelas de adultos que se han de crear á virtud del acuerdo de 20 de marzo último.

El señor Merladet dijo que por razones de moralidad é higiene debía pasar la escuela de adultos de Iturrubide al grupo escolar de Achuri; que los sueldos de las maestras eran escasos, y que debía darse alguna remuneración á las ayudantes.

Le contestó el señor Zuazo que en punto á moralidad, ocurriría lo mismo con las escuelas de Achuri, y en cuanto á higiene nada tenía que envidiar la escuela municipal de Iturrubide á las escuelas del Patronato instaladas en la misma calle. Con respecto á las maestras y ayudantes, dijo que la Comisión se había atendido á lo acordado por el Ayuntamiento.

El compañero Lasheras manifestó que la Comisión lo había tenido todo en cuenta, y que había que ver, en cuanto á moralidad, la instrucción que se da en el Patronato, cuyos alumnos, cuando salen de las escuelas, parecen hordas de salvajes.

Se sulfuró el señor Merladet y pidió que constaran en acta las palabras de Lasheras «para lo que hubiere lugar».

El informe fué aprobado.

Una moción en que los señores Zuazo, Torre y Echevarría (J.) proponían que se diera el nombre de Cosme Echevarrieta á la calle de la Perla dió lugar á un debate muy movido.

Los señores Zuazo, Echevarría (J.) y Sainz Vizcaya hicieron el panegírico del señor Echevarrieta, y no se les ocurrió decir más que dicho señor había sido un activo promovedor de la riqueza de este país y una persona muy caritativa.

El catolicísimo señor Merladet, sin tener en cuenta que el señor Echevarrieta tuvo el grado 33 en la Masonería, dijo que se hallaba conforme con la moción, pero considerando como hombre, con exclusión de toda idea política, al individuo cuya memoria se trataba de honrar.

Los compañeros Carretero y Perezagua pidieron que fuera retirada la moción para no dar lugar á que fuese juzgado un hombre que había dejado de existir.

Pero como los autores de la moción no accedieran á la petición de nuestros correligionarios, éstos entraron en el fondo de la cuestión y dijeron que el señor Echevarrieta no tenía otros méritos que el de haberse hecho muy rico, saliendo de la nada; que podría haber sido muy caritativo, pero que Bilbao no tenía que agradecerle ni escuelas, ni bibliotecas, ni ninguna obra de utilidad pública, y que como político, como republicano, había dado la medida de su consecuencia apoyando en una elección de diputados á Cortes al monárquico señor Zubiría.

No podéis decir—añadía el compañero Carretero—que votaréis en favor de la moción considerando al señor Echevarrieta sólo como hombre. La idea de dar el nombre de ese señor á una calle de Bilbao viene empujada por la corriente política, puesto que

iniciada fué en un banquete republicano.

—¿Cómo se explica vuestra conducta,—agregaba el compañero Perezagua—al votar vosotros, tan católicos, en favor de una moción que tiende á honrar la memoria de un hombre que en sus postrimerías no quiso admitir la confesión? Os exponéis de ese modo á ser excomulgados.

Después de un tiroteo de palabras gordas que no hemos de reproducir para no alargar esta reseña, y á las que dieron origen ciertas intemperancias de los señores Sainz Vizcaya y Merladet, fué aprobada la moción por once votos contra ocho.

Los católicos bizkaitarras votaron en favor del hereje.

Y como decía Perezagua:—Aquí os une á liberales y bizkaitarras el único dios que existe, á mi juicio: el dios Capital.

El compañero Cerezo, á quien don Julián Echevarría dijo que iba á explicar una interpelación sobre una metedura del señor Merladet, preguntó al señor alcalde si esta interpelación le había sido anunciada.

Le contestó negativamente el señor alcalde, y Cerezo manifestó que días atrás el señor Merladet se había metido en atribuciones que no eran suyas mandando detener á un carretero que había blasfemado, y persiguiéndole hasta el barrio de Achuri, después de haber dado el blasfemo su nombre y el número de la matrícula del carro. Añadió que el público se había amotinado en favor del carretero; que un guardia amenazó con su revólver á la multitud, y que faltó poco para que ocurriera un grave conflicto. Concluyó pidiendo al señor alcalde que llamara á capitular al señor Merladet.

Este negó que él mandara detener al carretero.

En la discusión intervinieron los señores Uribe, Sarasola, Echevarría (J.) y los compañeros Perezagua, Merodio y Carretero.

El compañero Merodio afirmó que el relato hecho por Cerezo era el mismo que hizo un testigo ante varios concejales, entre ellos el señor Sarasola.

Pero el señor Merladet se encerró en que su palabra era irrecusable.

Y así lo creyó también buenamente el señor Echevarría (J.), que era quien iba á explicar la interpelación en contra del señor Merladet.

A propuesta del señor alcalde se acordó que el asunto, por ser de orden gubernativo, fuese resuelto, si á ello hubiere lugar, por la autoridad correspondiente.

Y no hubo más.

BUZON OBRERO

Un crimen.—Ha sucedido aquí lo que tenía que suceder.

Antes de ahora ha dicho LA LUCHA que en el barrio del Covarón hay una tienda obligatoria de la cual es dueño ó condueño Fernando Cuevas encargado de la mina del señor Mac-Lenan.

En ese establecimiento, que está dando lugar á muchos disgustos, como la Agrupación Socialista hizo ver al mismo señor Mac-Lenan y al exgobernador de Vizcaya señor Echánove, ocurrió hace pocos días un sangriento suceso.

Entraron dos obreros mineros á tomar unas copas, y uno de ellos, al salir, recibió de uno de los pupilos de la casa una herida de arma blanca.

Pidiendo socorro se hallaba, después de herido, el infeliz obrero, cuando otro de los pupilos le asestó varios estacazos que acabaron de ocasionarle la muerte.

Mientras la expresada tienda sea

consentida, no dejarán de ocurrir desgracias como la que queda referida.

A los obreros toca buscar en la organización el medio de evitarlo.—*Un minero subterráneo.*

San Julián de Musques, 11 mayo 1903.

Desde La Arboleda

Una cooperativa de consumo establecida aquí por la Compañía Orconera, me da motivo á coger la pluma para decir unas cuantas verdades.

No deja de causar extrañeza que esa Compañía, antes opuesta á que ninguno de sus empleados tuviera establecimiento, haya rectificado de tal modo su conducta; pero se conoce que ahora lo ha pensado mejor y ha establecido la mencionada cooperativa con el fin de meter en cintura á los obreros que trabajan en sus explotaciones y se declaren en huelga.

Los comerciantes, que están advirtiendo los perjuicios que les ocasiona esta cooperativa, se hallan echando chispas, como vulgarmente se dice, y piensan en pactar una unión para tomar parte en las próximas elecciones de concejales y llegar á conseguir una administración municipal mejor que la que vienen realizando en el Ayuntamiento los representantes de las Compañías.

A nosotros, los socialistas, debe tenernos sin cuidado esta unión, porque sabemos demasiado que para tener en el Ayuntamiento buenos administradores sólo debemos fiar en nuestras propias fuerzas.

Y nada más.

E. CELAYA.

Mayo de 1903.

AVISO

Recordamos á las Sociedades adheridas al proyecto de Federación de Carpinteros y Similares de España, que el día 30 del presente mayo finaliza el plazo para la admisión de nombramientos de delegados para el Congreso que se ha de celebrar en Burgos el 29 y siguientes del mes de junio.

Las pocas Sociedades adheridas que quedan sin haber mandado el nombramiento del delegado que las ha de representar, procurarán hacerlo antes de la fecha indicada, para preparar lo más económicamente posible la estancia en Burgos de los compañeros delegados.

Por la Sociedad de Carpinteros de Vizcaya.—*La Directiva.*

(Se suplica la reproducción del presente aviso en toda la prensa obrera.)

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

En la asamblea ordinaria celebrada el miércoles por la Agrupación Socialista fueron aprobadas las cuentas, la gestión del Comité y la de los concejales del Partido.

Además se tomaron los siguientes acuerdos:

Nombrar secretario de la Mesa de discusión en sustitución del compañero Prieto, á Felipe Villarreal.

Exigir á los afiliados que presenten nuevos ingresos la garantía de tres meses de cotización.

Enviar un telegrama al compañero Iglesias—que se halla, según noticias, enfermo de alguna gravedad—un telegrama interesándose por su salud.

Y socorrer á los no afiliados que fueron heridos ó presos en las últimas elecciones con la mitad de lo que perciban los que pertenecen al Partido.

Los individuos pertenecientes al grupo de accionistas de EL SOCIALISTA diario pueden pasar al Centro Obrero á recoger las acciones que les correspondan, dirigiéndose á los compañeros B. Vega y Aquilino Iglesias.

El mismo grupo ha adquirido últimamente diez acciones.

Por varios afiliados á la Agrupación de esta localidad se proyecta fundar una Cooperativa socialista.

Según nuestras noticias, se halla en esta villa Manuel Martínez, uno de los traidores que fueron á trabajar á los talleres de litografía de «La Metalúrgica» de Vigo.

Ténganlo en cuenta los obreros litógrafos de Bilbao para los efectos correspondientes.

El lunes se reunió la Junta local de Reformas Sociales.

Concurrieron los señores Villalaín, Amann y Bayo, y los compañeros Perez-agua, Arana y Egaña.

Entre otras cosas se discutió la forma de realizar los trabajos para reunir los datos estadísticos del cuestionario del trabajo á que se refiere la real orden del 6 de febrero último.

También se trató de algunas medidas relacionadas con la inspección de talleres.

Se han celebrado los Congresos de metalúrgicos, albañiles y panaderos.

De ellos daremos cuenta en el número próximo.

Deusto

Desde este punto nos escriben lo siguiente:

«Para que podáis formaros una idea de cómo andan por aquí los asuntos municipales, hemos de manifestaros que la semana pasada fué á cobrar un agente del Ayuntamiento la multa que hacía más de un trimestre había satisfecho un tabernero de Elorrieta y de la cual conservaba aún el recibo.

Tan aprovechado agente, que se llama Felipe, no ha ingresado aún en la cárcel. Milagros del caciquismo.»

Guipúzcoa

La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales de San Sebastián, celebró con una velada y un te el tercer aniversario de su fundación.

La Sociedad de Obreros canteros y Peones de Eibar está sosteniendo una huelga por haberse negado los patronos á rebajar la jornada de trabajo, después de haberse comprometido á ello ante la Junta local de Reformas Sociales.

Como la Sociedad no contaba con fondos para el sostenimiento de la huelga, han acudido en su ayuda las demás colectividades del Centro.

Algunos canteros y peones que han llegado á Eibar han hecho causa común con los huelguistas.

Se estaba organizando un mitin para protestar contra la informalidad de los patronos.

Asturias

El único patrono que quedaba sin conceder la jornada de nueve horas para los carpinteros desde la huelga que hace más de dos años sostuvo la Sociedad de Obreros en madera de Oviedo, ha firmado ya las bases y pagado cincuenta pesetas de indemnización.

Esta cantidad ha sido entregada por la misma Sociedad á dos de sus individuos que se hallan enfermos en el hospital.

La huelga de Arnao se ha hecho general. Esta determinación ha sido provocada por la informalidad de los directores de la fábrica y minas donde se ocupan los mil doscientos trabajadores que aproximadamente huelgan.

La actitud de los compañeros no puede ser más correcta ni mesurada, siendo tan grande su entusiasmo como su espíritu de solidaridad.

También en Langreo se ha hecho general la huelga, siguiendo las inspiraciones de los ácratas, que tienen el descabellado propósito de hacerla extensiva á toda la provincia.

Pontevedra

La Sociedad de Canteros de Marín, que se había separado de la Federación local, ha vuelto á ingresar en ella.

El 1.º de mayo se constituyó en Caldeas, en la parroquia de Insúa, la Sociedad de Agricultores.

En esta nueva organización agrícola figuran los vecinos de Insúa, Covelo, Roca y Rebordele.

La huelga de marineros pescadores de Vigo ha quedado solucionada en el vapor «San Fernando», habiendo satisfecho á la Sociedad el patrono de pesca 24 pesetas en concepto de indemnización. En otros tres barcos continúa la huelga.

Madrid

La Sociedad Unión de Obreros instaladores electricistas ha acordado expulsar de ella á Alfonso Funes por haber estafado á varios compañeros del Centro Obrero.

Las señas de este individuo son: alto, enjuto de carnes, moreno, ojos castaños y oscuros, pelo y bigote del mismo color con algunas canas, nariz desproporcionada, dentadura desigual y mellada, y en la parte superior de la mano derecha una cicatriz bastante pronunciada. Edad de 35 á 40 años.

Se ruega la inserción de esta noticia en los demás periódicos obreros con el fin de que todos los individuos estén prevenidos y no pueda aquél sorprender su buena fe.

Alicante

Se ha constituido en esta capital un Orfeón Socialista Obrero, el cual saluda á todos los trabajadores del mundo y desea tener relaciones con los demás Orfeones organizados de su misma clase.

La correspondencia para dicho orfeón á nombre del secretario Ubaldo, Lledó, Parroquia, 43.

Se están haciendo trabajos para organizar en Sociedad de resistencia á los carreteros que se dedican al transporte de yeso.

La Junta de delegados del Centro de Sociedades Obreras, acordó pedir al Ayuntamiento un local para celebrar sus sesiones, porque el que hoy tiene resulta pequeño para contener los 2.370 individuos que componen las catorce Sociedades allí establecidas.

La Junta visitó al señor alcalde para hacerle presente dicho acuerdo, y aquél prometió á los delegados que haría cuanto estuviese de su parte para complacer á los trabajadores.

También les dijo el alcalde que propondría á la Corporación municipal una subvención para el Centro, mientras se consiguiera obtener un local que pudiera aprovecharse para todas las organizaciones obreras de la capital y que se denominaría Bolsa del Trabajo.

La Sociedad de Sastreres trabaja con actividad para asociar á las mujeres del oficio. Ya hay buen número de compañeras que se han inscripto en las listas de la Sociedad.

Barcelona

Después de once semanas de lucha, ha terminado favorablemente para los trabajadores la huelga de carpinteros, habiendo conseguido la jornada de ocho horas.

Estos compañeros han luchado con verdaderos bríos, consiguiendo la tan deseada mejora gracias al enorme esfuerzo que significa el estar parados once semanas, y gracias al decisivo concurso prestado por los aserradores mecánicos, que en esta ocasión se han conducido admirablemente.

También han vuelto al trabajo los aserradores mecánicos. Proponíanse exigir una indemnización á los patronos; pero desistieron de su empeño al ver que, para conseguirla, obligaban á cesar nuevamente en el trabajo á los carpinteros.

Hállanse en huelga la mayor parte de los obreros panaderos. Luchan en pro del descanso dominical, cien veces prometido y nunca realizado por los patronos, quienes en esta ocasión se verán obligados á ceder ante la unión y buen criterio de que están dando pruebas los trabajadores.

En la demanda presentada incluyen aumento de jornal y alguna que otra mejora.

Desde hace dos semanas se hallan en huelga los obreros de la imprenta de Ortega. Con el pretexto de ejercer coacción han sido detenidos dos operarios de la casa.

La Sociedad de Obreros litógrafos «La Solidaria» ha acordado pedir el ingreso en la Unión General de Trabajadores.

Ha terminado favorablemente para los obreros en Villanueva y Geltrú la huelga

de la fábrica Pirelli, habiéndose reanudado los trabajos.

Valencia

Por iniciativa de la Sociedad de Aserradores mecánicos y Afiladores, se celebrará en esta localidad, durante los días 25 y siguientes del próximo julio, un Congreso para constituirse en Federación los aserradores y afiladores de toda España.

A este objeto, la indicada Sociedad ha dirigido oficios á sus colegas de provincias, invitándoles á que remitan hasta el 10 del próximo mes los puntos que hayan de ser objeto de discusión en tan importante acto.

Formado el orden del día, se remitirá con el proyecto de reglamento y convocatoria del Congreso á las colectividades interesadas.

La Sociedad de Aserradores de Valencia recomienda que al contestar á la invitación de la misma, se indique el número de individuos de que se componga cada colectividad.

Si alguna Sociedad de Aserradores ya constituida no recibiera el oficio-invitación, por extravío ú otra causa involuntaria, puede darse por invitada con la lectura de las presentes líneas.

Tarragona

Los obreros albañiles y carpinteros han podido lograr la jornada de ocho horas sin necesidad de recurrir á la huelga.

Tipográfica Popular

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado pedir á sus accionistas el séptimo dividendo de un 10 por 100, que hace el pago total de la acción y que lo harán efectivo antes del 1.º de junio del corriente año.

Bilbao, 15 de mayo de 1903.—El secretario, Juan Pérez.

REUNIONES

Sociedad de Obreros Peones de Bilbao

Esta Sociedad celebrará asamblea extraordinaria el día 24 del corriente, á las ocho y media de su mañana.

Sociedad de Obreros mineros del Regato

Esta Sociedad celebrará junta general hoy sábado, á las ocho de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de las cuentas del primer trimestre del presente año.
- 3.º Contrato de arriendo del local por haber terminado el existente.

Dada la importancia de los asuntos que hay que tratar, se suplica á todos los socios la puntual asistencia.

PUBLICACIONES

El sumario del número 10 que acaba de publicar la importante REVISTA SOCIALISTA es el siguiente:

Crónica, por *Emegede*.—El 1.º y el 2 de mayo, por Miguel de Unamuno.—El turno del pueblo, por Joaquín Costa.—La bancarrota del individualismo, por Juan Morán.—El «realismo ingenioso», por Juan B. Justo.—Los «trusts» americanos (continuación), por Pablo Lafargue.—Notas para la historia del Cristianismo primitivo (continuación), por Federico Engels.—El ideal capitalista (grabado).—El movimiento obrero en España (continuación), por F. Sanchez y J. Comaposada.—Continuación de la obra *Revolución y contrarrevolución*, de Carlos Marx.

Se suscribe en la Administración, Mendizábal, 6, Madrid. Número suelto, 25 céntimos.

EL DERECHO Á LA PEREZA

— POR —

Pablo Lafargue

En la imprenta de este periódico se ha hecho una edición, primera en España, de la célebre obra del escritor socialista francés Pablo Lafargue.

Consta de 56 páginas y se vende al precio de 20 céntimos el ejemplar.

Para los corresponsales á 15 pesetas el ciento, sin contar el franqueo.